

COMUNICAR CON VERDAD,
MANSEDUMBRE
Y CARIDAD

SAN FRANCISCO DE SALES

Patrono de los periodistas y comunicadores



*Subsidio Espiritual,
Pastoral y Litúrgico
para la memoria
del 24 de enero.*

PRESENTACIÓN

A las Comisiones Diocesanas de Pastoral de la Comunicación

Queridas hermanas y hermanos en el servicio
de la comunicación pastoral:

Con gran estima y gratitud por su entrega cotidiana, pongo en sus manos este material preparado con motivo de la memoria de San Francisco de Sales, patrono de los periodistas y comunicadores, y en el marco de la Jornada Mundial de las Comunicaciones Sociales. No se trata únicamente de un subsidio informativo o litúrgico, sino de una invitación a renovar el corazón y el sentido profundo de nuestra misión como comunicadores al servicio del Evangelio.

La figura de San Francisco de Sales, presentada en estas páginas, nos recuerda que la comunicación cristiana nace del encuentro personal con Cristo y se expresa en un estilo marcado por la mansedumbre, la verdad y la caridad.

En un tiempo caracterizado por la polarización, la prisa y, en ocasiones, la dureza en el uso de la palabra, su testimonio sigue siendo sorprendentemente actual:

“Nada es tan fuerte como la dulzura”.

Esta convicción no es debilidad, sino auténtica fuerza evangélica





El documento recoge, además, la enseñanza de la Iglesia sobre la comunicación social, desde el Concilio Vaticano II hasta nuestros días, subrayando el sentido eclesial de la Jornada Mundial de las Comunicaciones Sociales y la responsabilidad pastoral que compartimos en este ámbito. La comunicación no es un añadido funcional a la vida de la Iglesia; es parte esencial de su misión evangelizadora y de su llamada a la comunión.

Invito a cada Comisión Diocesana a leer, orar y trabajar este material en clave sinodal: como oportunidad de formación, de reflexión comunitaria y de animación pastoral. Que sirva para iluminar la labor de periodistas, comunicadores, agentes pastorales y usuarios de los medios, y para fortalecer una comunicación que construya puentes, sane heridas y anuncie la esperanza.

Que San Francisco de Sales interceda por ustedes y los anime a comunicar siempre con un corazón lleno de Evangelio, para que nuestras palabras y nuestros mensajes sean auténticos instrumentos de encuentro y de paz.

Con mi bendición y cercanía pastoral

Mons. Héctor López Alvarado
*Obispo Auxiliar de Guadalajara,
y Presidente de la Comisión Episcopal
para la Pastoral de la Comunicación*




I. SEMBLANZA DE SAN FRANCISCO DE SALES


San Francisco de Sales nació el 21 de agosto de 1567 en el ducado de Saboya, en una Europa marcada por las heridas abiertas de la Reforma protestante.

De familia noble, recibió una formación intelectual sólida en el Colegio de Clermont, de los jesuitas en París, y en la Universidad de Padua, donde se doctoró en Derecho Canónico y Civil. Pero su camino no estuvo exento de sombras: siendo joven estudiante atravesó una profunda crisis espiritual, marcada por la angustia ante la predestinación, que templó su fe y definió su estilo pastoral.

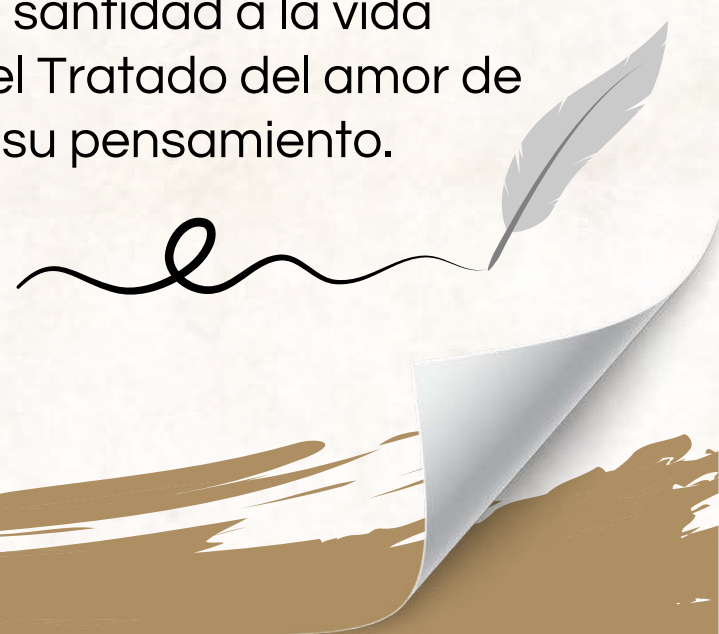




Contra las expectativas de su padre, Francisco eligió el sacerdocio. Recién ordenado, fue enviado como misionero a Chablais, territorio mayoritariamente calvinista. Durante cuatro años recorrió pueblos, escribió folletos y sostuvo controversias teológicas con una mezcla poco común de firmeza doctrinal y delicadeza humana. Aquel apostolado —en el que incluso sobrevivió a un atentado— logró el retorno de decenas de miles de personas a la Iglesia.



Consagrado obispo de Ginebra en 1602, gobernó su diócesis desde Annecy, pues la ciudad estaba cerrada a los católicos. Allí desplegó una organización pastoral ejemplar y una intensa labor como director espiritual y escritor. En 1609 publicó *Introducción a la vida devota*, obra clásica que acercó la santidad a la vida cotidiana; más tarde escribió el *Tratado del amor de Dios*, síntesis madura de su pensamiento.



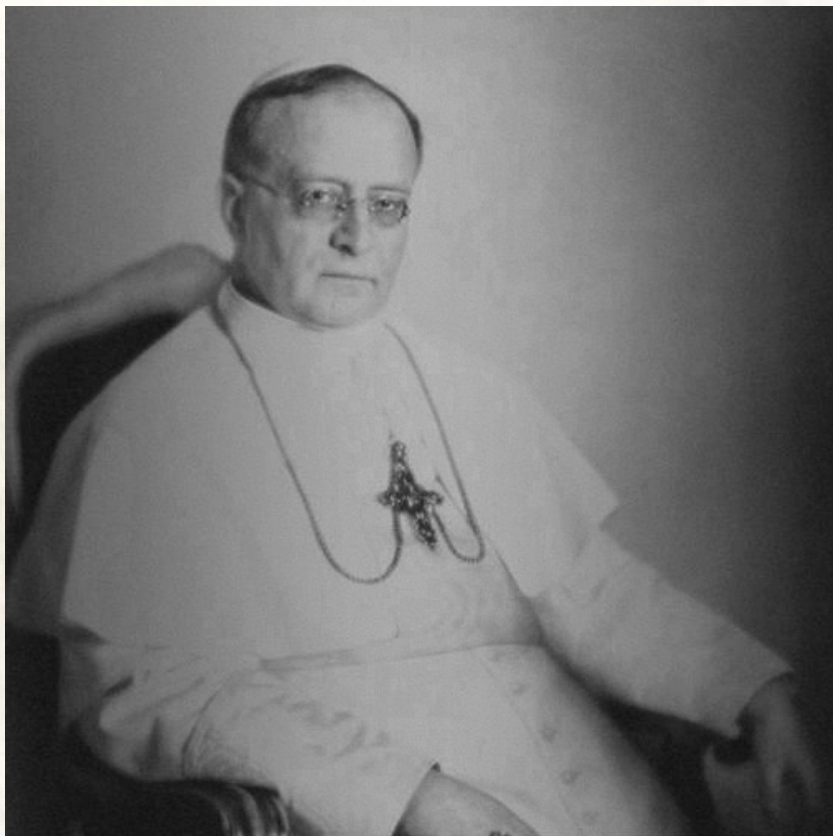
Junto a Santa Francisca de Chantal fundó la Orden de la Visitación. Murió en 1622, a los 55 años. Canonizado en 1665 y proclamado Doctor de la Iglesia en 1877, es patrono de periodistas y escritores católicos. Su espiritualidad —hecha de mansedumbre, alegría y sentido común— le valió el apelativo de “el santo caballero”. A cuatro siglos de su nacimiento, Pablo VI destacó su sorprendente actualidad y su influencia en el espíritu del Concilio Vaticano II.



II. PATRONO DE LOS PERIODISTAS

La encíclica ***Rerum Omnium*** fue promulgada el 26 de enero de 1923 por el papa Pío XI, con motivo del tercer centenario de la muerte de San Francisco de Sales.

Su propósito central es proponer la santidad como vocación universal, posible para todos los cristianos —laicos y consagrados— en cualquier estado de vida, como respuesta a la crisis espiritual y social de su tiempo .



Pío XI presenta a san Francisco de Sales como modelo providencial para la Iglesia: un obispo, pastor y doctor que unió fidelidad doctrinal, mansedumbre y firmeza, mostrando que la verdadera santidad no es triste ni inaccesible, sino amable, cotidiana y profundamente evangélica. La encíclica subraya como puntos principales:

- ◆ La llamada universal a la santidad;
- ◆ La dulzura como virtud personal y social;
- ◆ La eficacia del testimonio y de la palabra escrita en la evangelización;
- ◆ El valor de las obras espirituales del santo, especialmente la Introducción a la vida devota y el Tratado sobre el amor de Dios





Un momento clave del documento se encuentra en el número 27, donde el Papa declara solemnemente a San Francisco de Sales Patrono celestial de los escritores católicos, reconociendo su ejemplo de caridad, claridad y elegancia en el uso de la palabra al servicio de la verdad y de la comunión eclesial.

Señala el Papa, a los periodistas:

A large, stylized, gold-colored opening quotation mark (‘‘) is positioned in the upper left quadrant of the page. The background is a light beige with a subtle, textured pattern resembling clouds or smoke.

“Claro está el ejemplo que el Doctor les ofrece: estudien con diligencia y conozcan lo mejor posible la doctrina católica; que no corrompan la verdad ni la debiliten o disimulen como pretexto de no ofender al adversario; cuiden también de la belleza y elegancia del lenguaje y distingan y adornen los conceptos con palabras tan luminosas, que los lectores encuentren deleite en la verdad; que, si es preciso que combatan contra alguien, acierten en refutar el error y oponerse a la perversidad de los malos mostrándose a la vez animados de sentimientos rectos y, por principio, de caridad”.

A large, stylized, gold-colored closing quotation mark (”) is positioned in the lower right quadrant of the page. The background is a light beige with a subtle, textured pattern resembling clouds or smoke. At the bottom of the page, there is a decorative element consisting of a dark brown, wavy, brush-stroke-like shape that resembles a torn piece of paper or a stylized wave.

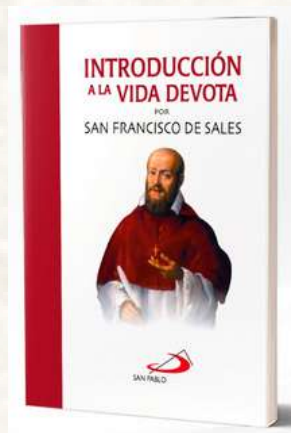


III. ESPIRITUALIDAD DE SAN FRANCISCO DE SALES

La Encíclica, *Rerum Omnium*, presenta la espiritualidad de San Francisco de Sales como una espiritualidad amable, profundamente evangélica y accesible a todos, y la ilustra destacando sus obras y escritos principales, que considera instrumentos privilegiados para la santificación del pueblo cristiano. Resalta de manera especial las siguientes obras:

INTRODUCCIÓN A LA VIDA DEVOTA (FILOTEA)

Es la obra más subrayada. El Papa la presenta como un tratado que demuestra que la santidad es compatible con todos los estados de vida, incluso en medio del mundo. Enseña una piedad sólida, alegre y concreta, basada en la fidelidad a los deberes cotidianos, la lucha contra el pecado y el crecimiento gradual en la virtud. Para Pío XI, este libro muestra que la santidad no es privilegio de unos pocos, sino vocación universal.



TRATADO SOBRE EL AMOR DE DIOS

Considerado de mayor profundidad teológica, expone la historia y dinámica del amor divino en el alma humana. El Papa destaca su riqueza doctrinal, su claridad para abordar temas complejos (gracia, libertad, vocación) y su tono cálido y espiritual, que brota más del corazón que del mero razonamiento intelectual.

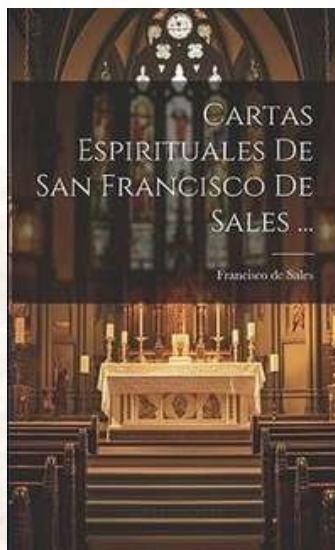


Network

100%

LAS CARTAS ESPIRITUALES

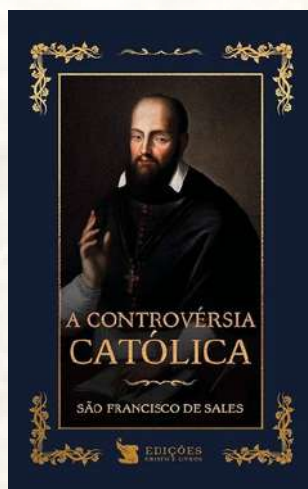
Son presentadas como una prolongación pastoral de su doctrina, donde aplica sus enseñanzas al acompañamiento concreto de las almas, mostrando su cercanía, discernimiento y caridad .



EL LIBRO DE LAS CONTROVERSIAS

Destacado por su valor apologético y misionero. Pío XI subraya su método: firme en la verdad, pero siempre marcado por la caridad, la dulzura y el respeto, incluso en la polémica con los protestantes.

En conjunto, la encíclica presenta estos escritos como expresión coherente de una espiritualidad donde verdad, amor, mansedumbre y misión caminan inseparablemente.



ALGUNAS FRASES DE SUS ESCRITOS

"Nada es tan fuerte como la dulzura, ni tan dulce como la verdadera fuerza."

Introducción a la vida devota, Parte III, cap. 8.

01

"La mansedumbre es la flor de la caridad y hace agradable todo lo que toca."

Introducción a la vida devota, Parte III, cap. 8.

02

"Nunca se gana tanto con una palabra áspera como se pierde con ella."

Carta a Juana Francisca de Chantal (Epistolario).

03

"Hablad poco, suavemente y con amor; la verdad no pierde nada cuando se dice con humildad."

Cartas espirituales.

04

"El corazón se conquista por el corazón; la violencia nada produce en las almas."

Tratado del amor de Dios, Libro XI, cap. 7.

05

"La caridad tiene dos brazos: uno para sostener, otro para corregir; pero ambos deben ser mansos."

Introducción a la vida devota, Parte III, cap. 8.

06

"Es mejor corregir mil veces con dulzura que una sola con aspereza."

Cartas espirituales.

07

"No basta decir la verdad: es necesario decirla bien."

Conversaciones espirituales.

08

"Un rostro severo y una lengua dura cierran más corazones que mil razones los abren."

Epistolario, cartas pastorales.

09

"La verdadera devoción no amarga nada, sino que lo suaviza todo."

Introducción a la vida devota, Prefacio.

10



ORACIÓN POR LA PROPIA VOCACIÓN

Señor, enséñanos a salir de nosotros mismos, y a encaminarnos hacia la búsqueda de la verdad. Enséñanos a ir y ver, enséñanos a escuchar, a no cultivar prejuicios, a no sacar conclusiones apresuradas. Enséñanos a ir allá donde nadie quiere ir, a tomarnos el tiempo para entender, a prestar atención a lo esencial, a no dejarnos distraer por lo superfluo, a distinguir la apariencia engañosa de la verdad. Danos la gracia de reconocer tus moradas en el mundo y la honestidad de contar lo que hemos visto".

Papa Francisco (Fiesta San Francisco de Sales 2021)





ORACIÓN A SAN FRANCISCO DE SALES

Oh bendito Francisco de Sales, quien en la tierra fue exaltado por vivir una vida virtuosa, especialmente en cuanto al amor a Dios y al vecino, yo te pido sinceramente que me acojas bajo tu cuidado compasivo y tu protección. Obtén para mí la conversión de la mente y el corazón. Permite que todas las personas, especialmente (di los nombres de aquellos a quienes quieras incluir) que puedan experimentar la profundidad del amor redentor y sanador de Dios.

Enséñame a fijar mis ojos en las cosas del cielo mientras camino cada día con mis pies firmemente plantados sobre la tierra. Ayúdame, a través de la practica de la virtud y de la devoción, a evadir todo aquello que pueda hacer que me tropiece en mis esfuerzos por seguir a Cristo y por ser un instrumento del Espíritu Santo.



Animado por tus oraciones y tú ejemplo, ayúdame a vivir plenamente mi sagrada dignidad con la esperanza de experimentar mi destino sagrado: el de la vida eterna con Dios. Recibe también esta necesidad o preocupación que ahora elevo en esta oración

(menciona aquí tu necesidad particular).

Oh Dios, por la salvación de todos tu deseaste que San Francisco de Sales- predicador, misionero, confesor, obispo y fundador- se hiciera amigo de muchos a lo largo del camino a la salvación.

Misericordiosamente permite que, infundidos con la humildad y la gentileza de su caridad, guiados por su sabiduría y compartiendo en su espíritu, podamos experimentar la vida eterna. Te pedimos esto a través de Cristo nuestro Señor. Amen.

Imprimatur: Edmond J. Fitzmaurice, D.D. Obispo de Wilmington

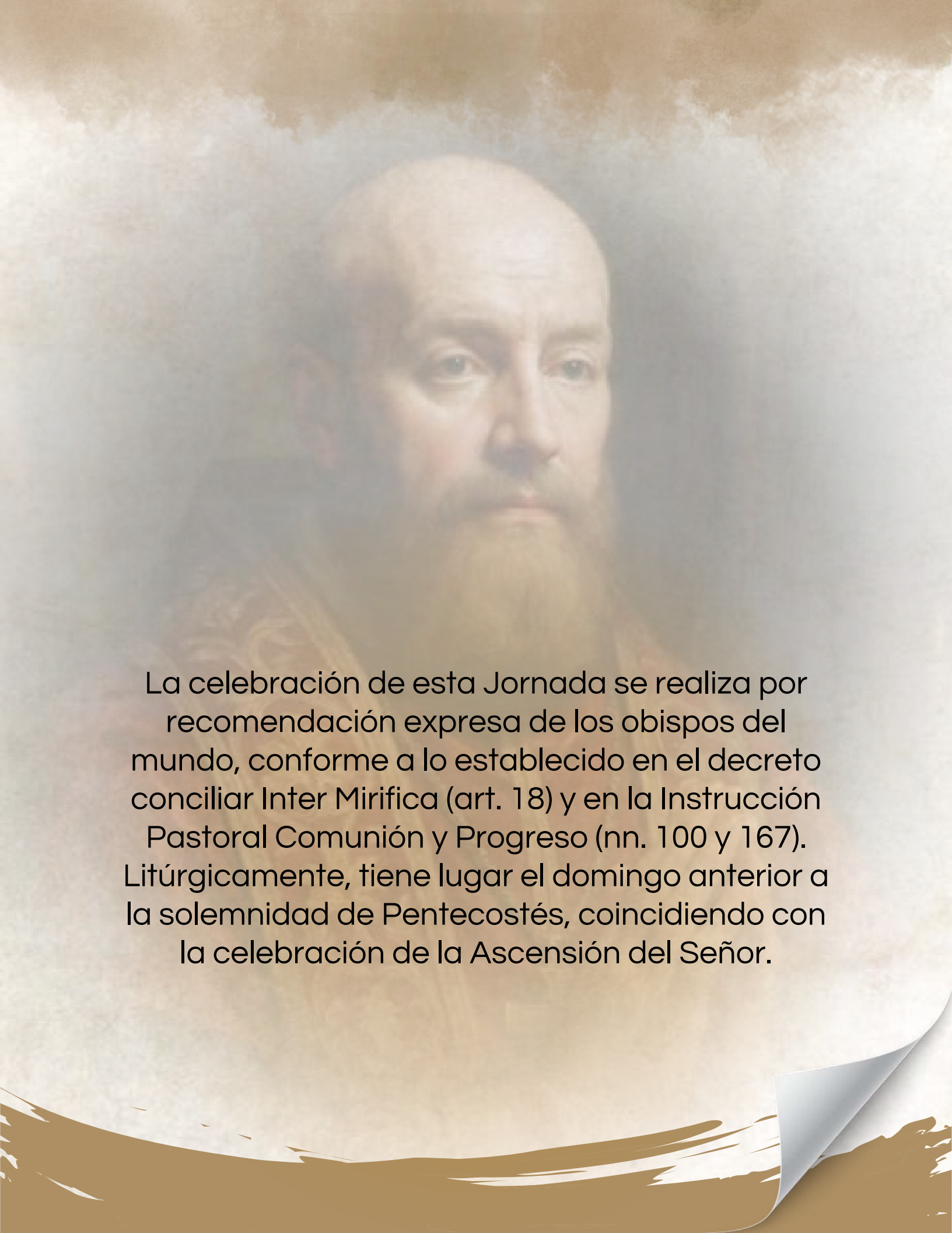
IV. LA JORNADA MUNDIAL DE LAS COMUNICACIONES



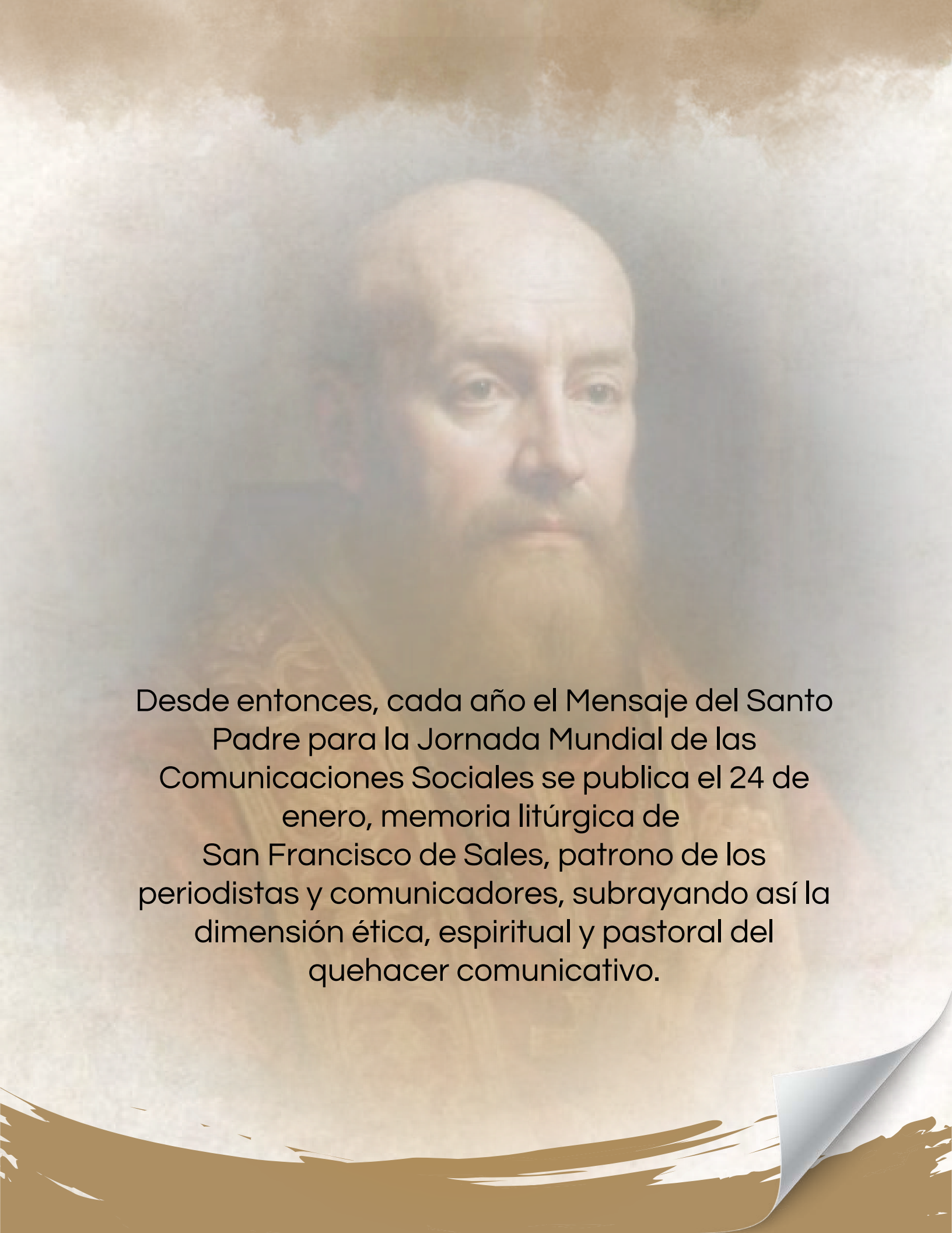
La Iglesia Católica ha otorgado, en distintos momentos de su historia, una atención específica y sistemática a la comunicación humana y a la comunicación social, consciente de su creciente relevancia en la vida personal y colectiva. Esta preocupación se ha intensificado al constatar la presencia cada vez más amplia y dinámicamente innovadora de los recursos tecnológicos, capaces de difundir mensajes de manera masiva y de alcanzar incluso los lugares más recónditos del orbe.

En este contexto, el Concilio Vaticano II, atento a los signos de su tiempo, instituyó la Jornada Mundial de las Comunicaciones Sociales, que se celebró por primera vez en 1967. El primer Mensaje con motivo de esta Jornada fue promulgado por Pablo VI, bajo el título ***La transformación socio-política del mundo y los medios de comunicación social***, marcando así el inicio de una reflexión permanente de la Iglesia sobre el papel de los medios en la sociedad contemporánea.





La celebración de esta Jornada se realiza por recomendación expresa de los obispos del mundo, conforme a lo establecido en el decreto conciliar Inter Mirifica (art. 18) y en la Instrucción Pastoral Comunión y Progreso (nn. 100 y 167). Litúrgicamente, tiene lugar el domingo anterior a la solemnidad de Pentecostés, coincidiendo con la celebración de la Ascensión del Señor.

A faint, sepia-toned portrait of San Francisco de Sales, a bearded man with a balding head, looking directly at the viewer. The portrait is centered in the upper half of the image, with a soft, ethereal glow around it. The background is a light, textured beige. At the bottom, there is a dark brown, wavy, brush-stroke-like border. A small, white, curled corner of a page is visible in the bottom right corner.

Desde entonces, cada año el Mensaje del Santo Padre para la Jornada Mundial de las Comunicaciones Sociales se publica el 24 de enero, memoria litúrgica de San Francisco de Sales, patrono de los periodistas y comunicadores, subrayando así la dimensión ética, espiritual y pastoral del quehacer comunicativo.

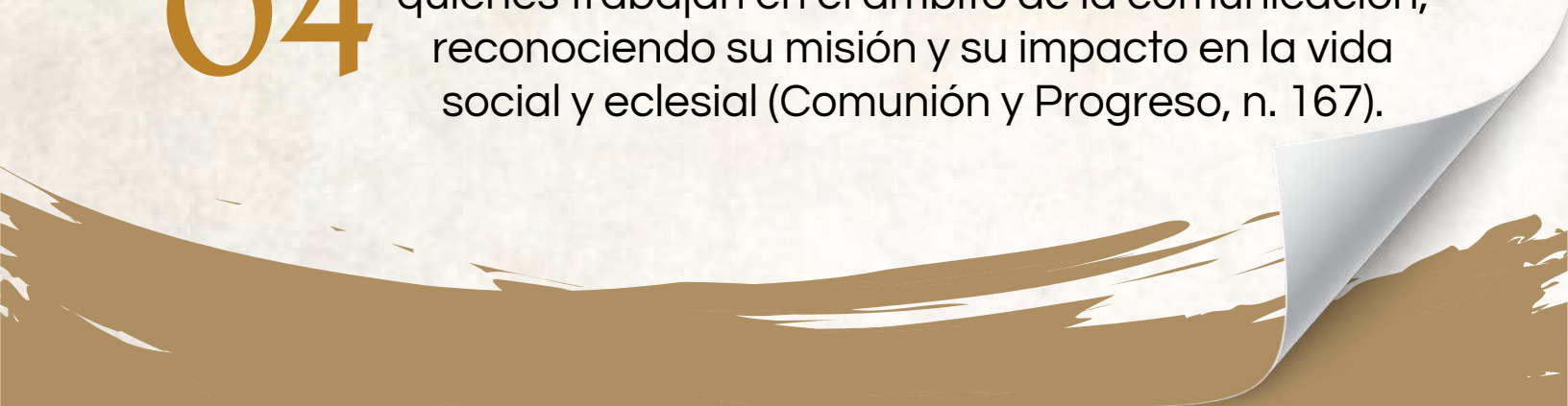
De acuerdo con los objetivos fijados por el Concilio Vaticano II, la Jornada Mundial de las Comunicaciones Sociales persigue tres objetivos fundamentales, a los que la Instrucción Pastoral Comunión y Progreso añadió un cuarto:

01 La formación de las conciencias, ante las responsabilidades que competen a cada persona, grupo y sociedad como usuarios de los medios de comunicación social.

02 La invitación a la oración, para que dichos medios sean utilizados conforme al designio de Dios sobre la humanidad.

03 El estímulo a la solidaridad eclesial, exhortando a los católicos a sostener generosamente los gastos que implica el uso de los medios de comunicación social al servicio de la evangelización y del progreso de los pueblos. Cabe señalar que esta colecta es la única creada y recomendada explícitamente por el Concilio Vaticano II.

04 Poner de relieve el papel y la responsabilidad de quienes trabajan en el ámbito de la comunicación, reconociendo su misión y su impacto en la vida social y eclesial (Comunión y Progreso, n. 167).



IV. RECURSOS LITÚRGICOS

LITURGIA DEL DÍA

24 de enero de 2026.

Samuel 1,1-27; Salmo 79,2-3.5-7; Marcos 3,20-21

MONICIÓN DE ENTRADA

Querida comunidad, en este día celebramos la memoria de San Francisco de Sales, obispo y doctor de la Iglesia, cuya vida y palabra estuvieron siempre orientadas hacia la verdad y la caridad. Hoy nos reunimos para escuchar la Palabra de Dios, que nos invita a acompañar con ternura a quienes sufren y a abrir nuestros oídos al llamado de Jesús, aunque a veces parezca incomprendido por el mundo.

En comunión con San Francisco de Sales, pidamos al Señor la gracia de comunicarnos siempre con mansedumbre, verdad y amor, para ser testigos fieles de Cristo en todos los ámbitos de la vida, especialmente en el uso de los medios y las nuevas tecnologías.

MONICIÓN A LA PRIMERA LECTURA

En la primera lectura escuchamos cómo David recibe noticias dolorosas de la muerte de Saul y de su amigo Jonathan, y se lamenta profundamente por ellos. Dios nos recuerda que nuestra vida está entrelazada con historias humanas de esperanza, tristeza y fraternidad, y que cada noticia que recibimos o compartimos tiene un rostro, un nombre, una vida.

Que esta Palabra nos inspire a valorar la dignidad de cada persona en nuestras comunicaciones, a escuchar con atención y a compartir la verdad con respeto y compasión.



MONICIÓN AL EVANGELIO

En el Evangelio de hoy, Jesús vuelve a encontrarse con la multitud tan llena de actividad que hasta se dificulta la vida familiar. Algunos piensan que está “fuera de sí”.

El Señor nos enseña que el anuncio del Reino no siempre es comprendido de inmediato, y que su mensaje exige paciencia, entrega y claridad.

Que el testimonio de San Francisco de Sales nos aliente a no temer compartir a Cristo con serenidad y sabiduría, llevando su mensaje de paz y verdad a todos los rincones de nuestra vida personal y social.



ORACIONES DE LOS FIELES (PETICIONES)

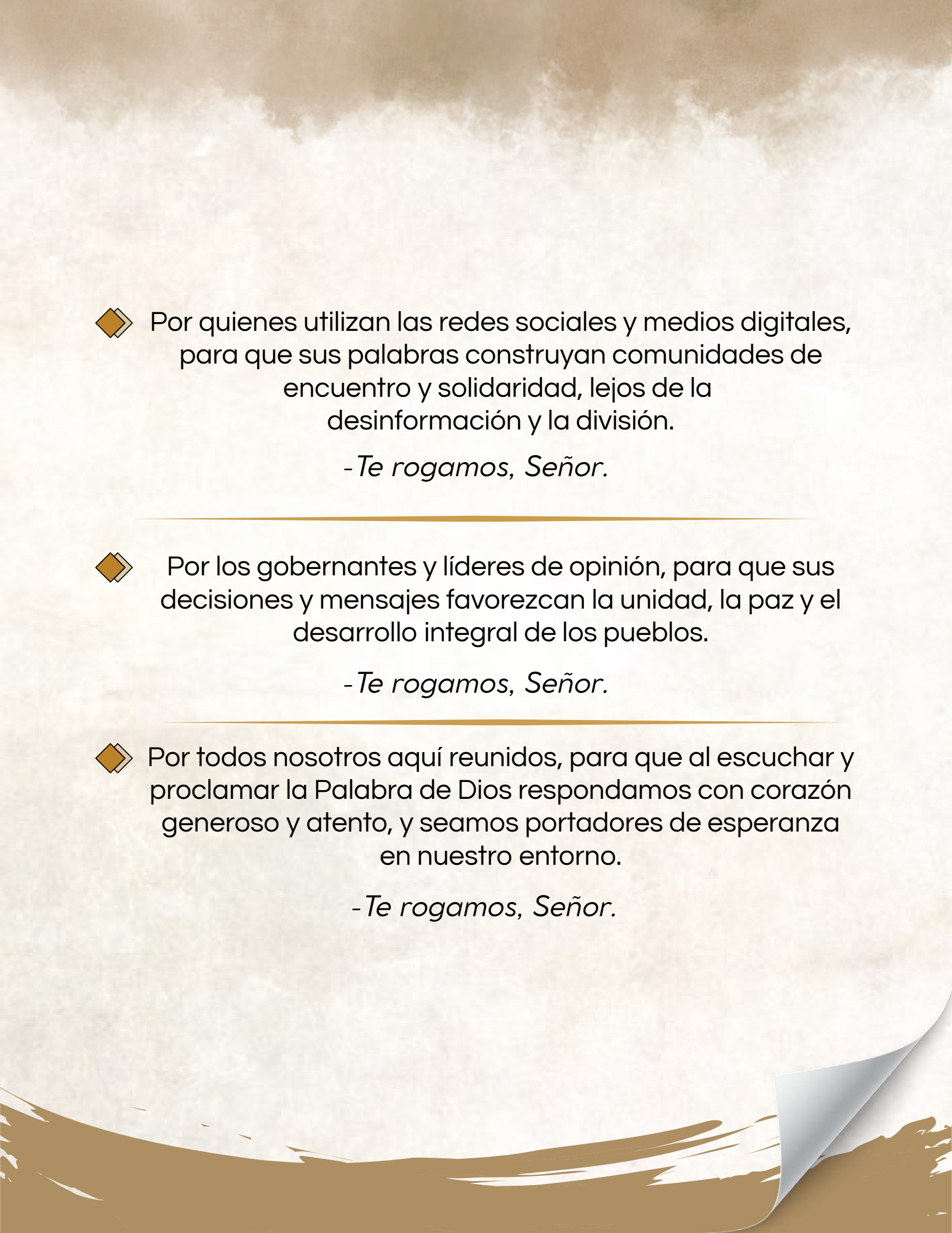
Hermanos y hermanas, presentemos al Señor nuestras necesidades y las de toda la Iglesia, diciendo:
Te rogamos, Señor, escucha nuestra oración.

- ◆ Por la Iglesia, para que encuentre en San Francisco de Sales un modelo de comunicación evangélica y humilde, capaz de llevar la buena noticia a todos sin distinción.

-Te rogamos, Señor.

- ◆ Por los periodistas, comunicadores y trabajadores de los medios de comunicación, para que su labor esté siempre al servicio de la verdad, la justicia y el bien común, y promueva el respeto a la dignidad humana.

-Te rogamos, Señor.

- 
- ◆ Por quienes utilizan las redes sociales y medios digitales, para que sus palabras construyan comunidades de encuentro y solidaridad, lejos de la desinformación y la división.

-Te rogamos, Señor.

- ◆ Por los gobernantes y líderes de opinión, para que sus decisiones y mensajes favorezcan la unidad, la paz y el desarrollo integral de los pueblos.

-Te rogamos, Señor.

- ◆ Por todos nosotros aquí reunidos, para que al escuchar y proclamar la Palabra de Dios respondamos con corazón generoso y atento, y seamos portadores de esperanza en nuestro entorno.

-Te rogamos, Señor.

ORACIÓN FINAL (OPCIONAL)

Dios nuestro, que glorificaste al santo obispo Francisco de Sales con sabiduría y dulzura de palabra, concédenos comprender y transmitir siempre la verdad con caridad y paciencia, para que nuestra comunicación construya puentes de fraternidad y tu gloria se extienda en el mundo.

Por Jesucristo nuestro Señor.

Amén.



MONICIÓN DE SALIDA

Hermanos y hermanas, hemos sido alimentados con la Palabra de Dios y fortalecidos con la Eucaristía. Al concluir esta celebración, pidamos al Señor que lo que hoy hemos escuchado no quede sólo en palabras, sino que se traduzca en una vida comunicada con verdad, mansedumbre y caridad.

A ejemplo de San Francisco de Sales, patrono de los periodistas y comunicadores, seamos testigos de un Evangelio que se anuncia sin violencia, que se comparte con respeto y que construye puentes de encuentro. Que nuestras palabras, gestos y mensajes —en la familia, en la comunidad y en los medios de comunicación— reflejen siempre el amor de Cristo.

RITO DE BENDICIÓN DE LOS INSTRUMENTOS DE TRABAJO

(Se recomienda antes de la bendición final)

MONICIÓN

Hermanos y hermanas:

En este momento, vamos a presentar ante Dios los instrumentos de nuestro trabajo, signos concretos del esfuerzo cotidiano con el que colaboramos en la construcción del bien común.

Al bendecirlos, reconocemos que todo trabajo humano tiene su origen en Dios, y que nuestras manos, nuestra inteligencia y los medios que utilizamos están llamados a ser instrumentos de verdad, justicia, servicio y comunión.

Pidamos al Señor que estos instrumentos, hoy presentados, sean usados con responsabilidad y rectitud de intención; que nunca sirvan para el daño, la mentira o la división, sino que contribuyan a dignificar a la persona, a fortalecer la fraternidad y a anunciar con obras y palabras la Buena Noticia del Evangelio. Dispongamos nuestro corazón para recibir esta bendición, confiando a Dios nuestro trabajo y nuestra misión diaria.




Ritos iniciales


En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.
Amén.




Saludo

Dios, que dio al hombre el mando sobre las obras de
sus manos, esté con todos vosotros.
Y, con tu espíritu.






Palabras introdutorias



El hombre, con el trabajo de sus manos y con la ayuda de la técnica, coopera con el Creador para que la Tierra se convierta en un lugar más digno de la familia humana. Él se preocupa de perfeccionar la obra de la creación, vela por fomentar la fraternidad entre los hombres y cumple el mandamiento de Cristo de entregarse generosamente al servicio de los hermanos. Nosotros, pues, que nos servimos de estos inventos para nuestro bienestar, bendigamos y alabemos sin cesar a Dios, que es la luz verdadera y el surtidor de agua que salta hasta la vida eterna.





Bendición

Bendito eres, Señor, Dios nuestro, y digno de toda alabanza, tú que, mediante el ingenio y el trabajo del hombre, cuidas del progreso de toda la creación, y en los inventos de la raza humana manifiestas de modo admirable tu grandeza y tu bondad; te pedimos que quienes desean servirse de estos instrumentos para mejorar su calidad de vida te reconozcan admirable en tus obras y se esfuercen por consagrarse plenamente a tu servicio. Por Jesucristo, nuestro Señor.
R. Amén.

